

**Presentación de las Maestrías en Alta Dirección e Informática Administrativa
ante el H. Consejo Universitario**

Dr. Juan Alberto Adam Siade

- Señor Rector
- Señor Secretario
- Autoridades
- Consejeros Universitarios

Para la Facultad de Contaduría y Administración -en conjunto con las entidades con las que compartimos el Programa de Posgrado en Ciencias de la Administración: Facultad de Química, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, así como los Institutos de: Investigaciones Sociales, y de Investigaciones Jurídicas-, presentar la Maestría en Alta Dirección significa brindarle a la Universidad la posibilidad de ofrecer una nueva alternativa de desarrollo profesionalizante para aquellos que ejercen la Administración en los altos niveles jerárquicos en las organizaciones, independientemente de cuál sea su formación original.

Las características de las áreas del saber de la Administración y las Finanzas permiten que nuestro Programa de Posgrado reciba a egresados, prácticamente de todas las facultades y escuelas de la Universidad, porque en todas las organizaciones en donde ellos laboran existen problemas prácticos que necesitan ser resueltos con bases profesionales y no sólo empíricas o intuitivas.

Asimismo, es necesario que la UNAM se sume a resolver una necesidad social que hasta ahora prácticamente sólo ha sido resuelta por universidades privadas. Y es que contamos con egresados que toman decisiones de carácter estratégico, los cuales, al buscar formarse para estar a la vanguardia en la aplicación de los conocimientos que debe tener la Alta Dirección en las organizaciones, se han tenido que acercar a esas otras universidades que ofrecen esa maestría para poder continuar con su desarrollo personal.

Por ello, de ser aprobada la Maestría en Alta Dirección por este Honorable Consejo Universitario, la Facultad de Contaduría y Administración, en conjunto con las cinco entidades con las que comparte el programa, se compromete a estructurarla de manera diferente y a mejorarla con respecto a las existentes.

Diferente y mejor, porque la haríamos para la Alta Dirección, pero con casos de México y del ámbito internacional que se apliquen a nuestra realidad nacional; con casos de instituciones tanto públicas como privadas, con un enfoque de compromiso ético y de alta responsabilidad social como parte esencial de los casos que se analicen y que, en conjunto, se resuelvan.

Estoy convencido de que muchos de nuestros egresados ya están esperando la Maestría en Alta Dirección.

De igual forma, presentar la Maestría en Informática Administrativa significa brindarle a la Universidad la posibilidad de dar continuidad a un programa que inició hace más de 25 años, en 1985, cuando fue creada en nuestro país la Licenciatura en Informática. Hoy, después de más de cinco lustros, con orgullo les comparto que los egresados de nuestra Licenciatura en Informática son muy bien recibidos en el mercado laboral y, de nuestras tres licenciaturas, son los que empiezan a laborar con mejores salarios.

En aquel entonces, con los Planes de Estudio 1985 y la incorporación de esta nueva licenciatura, la UNAM se colocaba como punta de lanza tanto en el ámbito nacional como en Latinoamérica por ser prácticamente la primera licenciatura en su género y con las características de una nueva licenciatura orientada a adoptar y adaptar los incipientes cambios tecnológicos de entonces, en beneficio de las organizaciones a través de la Administración.

Con el tiempo, las universidades pertenecientes a la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA), y a la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC), empezaron a incluirla en sus planes de estudio, ante el crecimiento de la necesidad social que resuelve.

Si bien, después de estos años, la Maestría en Informática Administrativa no sería la primera con este nombre en nuestro país; la que ahora presentamos sí sería la primera con las características de una verdadera maestría que formará cuadros con conocimientos profesionalizantes superiores a los que se adquieren en la licenciatura, porque hemos observado, al analizar las ofertas de las maestrías con este nombre o con denominaciones similares, de otras universidades, que ofrecen una formación repetitiva de lo que es la licenciatura, sin marcar una clara división entre un nivel y otro.

Con la investigación educativa que realizamos para determinar la necesidad de crear esta nueva Maestría, descubrimos que los vertiginosos cambios tecnológicos y la especialización tan profunda que se ha dado con la creación continua de conocimientos prácticos en el área de la Informática Administrativa, lo que los alumnos aprenden en la licenciatura es suficiente para ejercer adecuadamente la profesión, pero no incluyente de todos los conocimientos más avanzados que justifican plenamente la creación de esta Maestría, como una alternativa de desarrollo para nuestros egresados, quienes, buscando alternativas de crecimiento en nuestra Programa de Posgrado, tenían que elegir otras de nuestras maestrías, como la de Finanzas, Administración o Auditoría.

Con la Maestría en Informática Administrativa nuestros egresados de más de 25 generaciones podrán seguirse perfeccionando profesionalmente para resolver de mejor manera los problemas prácticos administrativos, con la aplicación de la tecnología en beneficio de las organizaciones.

Sin duda alguna, esta Maestría no será la excepción para que tanto en la ANFECA como en la ALAFEC, las distintas universidades adscritas a ellas, adopten o, en su caso, adapten nuestros planes de estudio a los suyos -como normalmente sucede- por la seriedad con la que los diseñamos, por la participación de diferentes grupos académicos, de investigadores, de profesionales y de técnicas pedagógicas que utilizamos en su elaboración.

De ser aprobada esta Maestría, la Universidad marcaría, una vez más, una tendencia tanto nacional como latinoamericana, de lo que debe ser la formación profesionalizante de una disciplina que es aún muy joven, comparada con las que se estudian desde hace cientos de años.